

Resumen del Documento de Opciones para el Movimiento Global Contra la Apatridia

El Documento de Opciones consta de dos partes que reflexionan sobre el desarrollo del Movimiento Global, la transición de su actual y naciente Grupo Central Interino (ICG, por sus siglas en inglés) a una **estructura** global más sostenible y las **modalidades** de operación que adopte a lo largo del proceso. El Documento de Opciones se sustenta en las investigaciones y consultas cualitativas, descriptivas, críticas y de buenas prácticas en el campo de la apatridia (ver el Anexo). La investigación y las consultas ofrecen consideraciones esenciales para evaluar la posición del Movimiento y sus implicaciones en el ecosistema de la apatridia, el equilibrio entre la identidad, los objetivos, los valores y los principios articulados en su Manifiesto, así como cuestiones de eficiencia, eficacia, gobernanza, sostenibilidad y seguridad.

La **Parte 1** del documento se centra en el **ecosistema de la apatridia** y sus desafíos actuales en materia de capitales y recursos, lo que exige un movimiento global para ofrecer a las personas afectadas por la apatridia espacios más inclusivos y de apoyo para la expresión y el liderazgo hacia el cambio (ver pág. 7-17 del Documento de Opciones). La **Parte 1** ilustra además cómo la necesidad del Movimiento Global se ha articulado a través de múltiples estudios y consultas en el campo de la apatridia (ver el Anexo). Esencialmente, el Movimiento está emergiendo en un ecosistema vibrante de actores de la sociedad civil que incluyen ONGs, grupos de base, defensores, activistas y académicos (con y sin experiencia vivida de apatridia) que actualmente trabajan en cuestiones de apatridia, nacionalidad y derechos de ciudadanía. Inevitablemente, se han destacado algunas lagunas dentro del ecosistema actual, y se percibe al Movimiento como un vehículo a través del cual se pueden consolidar los esfuerzos para abordarlas. Sin embargo, hay mucho dentro del ecosistema actual que está funcionando bien, que tiene un potencial inmenso, sobre lo que el Movimiento puede construir, aportar, y también beneficiarse.

La inserción de un Movimiento Global en el actual ecosistema de apatridia será disruptiva. Alguna disrupción es tanto necesaria como representativa de las razones fundamentales para establecer el Movimiento, si resulta en una centralización más significativa hacia las personas apátridas y en una rendición de cuentas para con ellas; en esfuerzos constantes para generar solidaridad y confianza dentro del sector; en identificar y contrarrestar las prácticas extractivas y explotadoras que marginalizan a las personas apátridas; en abordar abiertamente los desequilibrios de poder y los desafíos de recursos que afectan a los grupos apátridas; en reconocer y actuar sobre la necesidad de ceder más espacio para que las personas apátridas representen el campo; y en ser más eficaces en la incidencia conjunta sobre la apatridia en foros internacionales y de otro tipo. Pero también se perciben riesgos de que el Movimiento reste recursos a los grupos existentes, duplique esfuerzos en lugar de aprovecharlos y cause conflictos. Para mitigar esto, debe haber una comunicación clara, coordinación y apertura dentro de nuestro campo ya escaso de recursos, así como esfuerzos colectivos que el Movimiento pueda catalizar para desarrollar recursos para todos, dando prioridad a los grupos liderados por personas afectadas.

Las **consideraciones que determinan la estructura y las modalidades** se centran en la **identidad** del Movimiento como una comunidad global de personas y organizaciones comprometidas con abordar la apatridia y las leyes de nacionalidad discriminatorias/excluyentes, impulsadas por valores y principios de inclusión, diversidad, solidaridad, colectividad y de posicionar a las personas con experiencias vividas como líderes hacia un cambio positivo. La identidad del Movimiento está constituida por cómo se establece, posiciona y presenta. Esto se refleja a través de su nombre, las opciones de estructura y modalidades de operación, la toma de decisiones y el desempeño que deben estar intrínsecamente conectados y ser efectivamente consistentes con los valores, principios y objetivos que articula en su Manifiesto.

Para determinar la estructura y modalidades que mejor sirven al Movimiento, es crucial reflexionar sobre nuestra identidad, valores, principios y objetivos. La estructura y las modalidades que elijamos deben, como mínimo, no contravenirlos, e idealmente deberían facilitar el entorno adecuado para que prosperen. Por ejemplo, si una prioridad principal es centrarse en aquellos afectados por la apatridia y ser dirigidos por ellos, la estructura que elijamos debería a) haber incorporado puestos de liderazgo para aquellos con experiencia vivida, y b) apoyar el desarrollo de capacidades y la capacitación en liderazgo, para que las personas con experiencia vivida puedan ser apoyados e impulsados para desempeñarse con éxito en roles de liderazgo.

El Movimiento es un espacio estrictamente de la sociedad civil para personas con experiencia vivida de apatridia y leyes de nacionalidad discriminatorias, así como para sus aliados. Incluye académicos, defensores, activistas, artistas y ONGs. Por definición, el gobierno y los actores de la ONU no pueden ser parte del Movimiento. Como principio fundamental, el Movimiento se centra en aquellos directamente afectados por la apatridia, y asimismo valora su colaboración, reciprocidad y responsabilidad compartida con defensores y aliados sin experiencias vividas.

La identidad del Movimiento está esencialmente relacionada con sus objetivos, que se relacionan tanto con la forma en que el Movimiento puede impactar positivamente el ecosistema de la apatridia como con el impacto en el mundo real que pretende tener en las personas afectadas. En este sentido, el movimiento aspira en última instancia a ser liderado por personas con experiencia vivida, reconociendo su experiencia como vital para nuestra misión y como el núcleo de nuestra identidad.

Un importante paso hacia adelante ha sido poner nombre al Movimiento. Hubo muchas discusiones dentro del ICG sobre el nombre del Movimiento. Las consideraciones estuvieron impulsadas por valores fundamentales de inclusión, claridad de propósito y el deseo de que el nombre sea representativo de nuestros valores e identidad compartidos. Se discutieron más de 80 nombres antes de reducirlos a tres opciones que se compartieron con el movimiento en general, lo que resultó en la selección del nombre **“Movimiento Global contra la Apatridia”**.

Las consideraciones sobre la identidad, los valores, los principios y los objetivos del Movimiento deben dar forma a sus elecciones sobre estructura y modalidades, así como los procesos de operaciones y toma de decisiones. Sin embargo, es crucial lograr un equilibrio entre los objetivos y las capacidades prácticas del Movimiento, por un lado, y los imperativos de eficiencia y eficacia provocados por las limitaciones de financiamiento y recursos.

La **Parte 2** del documento identifica opciones de estructura y modalidades para el corto y largo plazo, y medidas que sirven como puente entre estos dos. Estas opciones se estudian a través de preguntas que suscitan discusiones dentro del Movimiento más amplio (es decir, individuos, grupos e instituciones afectados por y dedicados a poner fin al fenómeno de la apatridia) para construir una imagen más clara de qué opciones considerar. Las discusiones informarán los próximos pasos que el ICG emprenderá para desarrollar una propuesta más concreta sobre la estructura que se implementará después de que se concluyan las consultas con el Movimiento más amplio.

Las opciones de estructura y modalidades a corto plazo (2024 – 2025) se identifican en función del desarrollo y progreso del ICG con el apoyo de la Secretaría del ISI desde noviembre de 2020. El ICG estaba compuesto por 23 miembros, teniendo en cuenta la representación geográfica y de las ONGs, el equilibrio de género y el tipo de trabajo y experiencia vivida de apatridia. En marzo de 2023, el ICG se simplificó y reestructuró para estar compuesto por 14 miembros, el 50 % con experiencia vivida en apatridia, de los cuales dos son nombrados codirectores, como primer paso para transferir el liderazgo del Movimiento a

las personas afectadas por la apatridia. También se constituyó un Comité Asesor (AC, por sus siglas en inglés) de 12 personas (la mitad con experiencia vivida).

Al 31 de agosto de 2023, 193 miembros del Movimiento más amplio se han sumado a la lista de correo del Movimiento y se han establecido 4 grupos de trabajo del ICG: Grupo de Trabajo de Solidaridad y Acción (SAWG, por sus siglas en inglés), Grupo de Trabajo de Estructura y Modalidades (SMWG, por sus siglas en inglés), Grupo de Trabajo de Recaudación de Fondos (FWG, por sus siglas en inglés) y el Grupo de Trabajo de Relaciones Públicas (PRWG, por sus siglas en inglés). El ICG se ha centrado en seis áreas prioritarias cuyos avances son los siguientes:

Área Prioritaria	Progreso
Desarrollar un Manifiesto	El Manifiesto se desarrolló mediante un proceso de consulta.
Implementar actividades orientadas hacia adentro	El ICG desarrolló una estrategia y comenzó a implementar actividades internas, dando prioridad a la construcción de comunidad, el fomento de la confianza, el aprendizaje entre pares y las sesiones de desarrollo de capacidades.
Desarrollar estructura y modalidades	El ICG investigó otros movimientos, desarrolló este Documento de Opciones y consultó al Movimiento más amplio. También está desarrollando diversas políticas internas en materia de seguridad y riesgos, un código de conducta, captación de fondos, etc.
Desarrollar actividades y objetivos orientados al exterior	El ICG inició este proceso en el retiro de Nepal de 2023 y lo llevará adelante en consulta con el Movimiento más amplio.
Recaudación de fondos	Si bien ISI asumió la responsabilidad de recaudar fondos durante los primeros 2 o 3 años del Movimiento, el ICG ha desarrollado y ahora está implementando su estrategia de recaudación de fondos.
Pensar en estrategias y prioridades a largo plazo	El ICG ha iniciado este proceso, que se relaciona estrechamente con el proceso de creación de consenso sobre la estructura y las modalidades del Movimiento.

Las opciones de estructura y modalidades a largo plazo (2026 en adelante) se han identificado de la siguiente manera:

	Centralizado	Decentralizado
Altamente Estructurado	Medidas sólidas de gobernanza y supervisión con criterios claros de membresía y protocolos de interacción entre los miembros y la Secretaría. Ventajas: Una sólida estructura de gobernanza y coordinación operativa global y un equipo dedicado para implementar planes estratégicos y supervisar/apoyar iniciativas basadas en miembros. Desventajas: Puede que en la práctica no funcione como un Movimiento, sino más bien como una red con mayor apropiación por parte de la Secretaría. Requiere recursos considerables tanto para la Secretaría como para los miembros del Movimiento.	En lugar de una Secretaría centralizada, tendría varias Secretarías regionales, nacionales (u organizadas temáticamente) fuertes que (pueden) tener mayor autonomía para establecer reglas de membresía, etc. Ventajas: Permite a los miembros alinearse y conectarse en áreas de interés y prioridad y plantea un enfoque de abajo hacia arriba. Desventajas: Riesgos de aislamientos y una voz global menos coordinada, además de duplicar las redes regionales existentes.

Poco Estructurado	Menos medidas estructuradas de gobernanza y supervisión, en las que la rendición de cuentas y la confianza colectivas sirvan de base para la supervisión. Menos estructura en términos de organización, representación y dirección estratégica, más basada en la causa común y la confianza. Ventajas: Permite una mayor acción colectiva, membresía orgánica y comprometida, y más capacidad para que los miembros representen y actúen. Desventajas: Menos coordinado y es probable que haya menos capacidad y una gran dependencia de los voluntarios y el apoyo de los miembros de la organización.	Sin Secretarías regionales/países/temáticas, con, como mucho, diferentes organizaciones que forman parte del Movimiento ofreciendo un apoyo secretarial limitado. El Movimiento se fusionaría en torno a un conjunto común de valores y objetivos. Ventajas: Esto permitiría a los miembros alinearse y conectarse en áreas de interés y prioridad. Desventajas: Muy poca coordinación plantea el riesgo de que algunas regiones estén mejor organizadas que otras.
Híbrido	Las estructuras de gobernanza y las medidas de supervisión vigentes permitirían fusionarse en torno a un conjunto de valores y objetivos con criterios y procesos de membresía. Permitiría diferentes formas para que los miembros interactúen con la Secretaría y ofrecería más posibilidades para que la estructura evolucione y encuentre su equilibrio natural. Ventajas: Beneficios de un pequeño equipo de coordinación de la Secretaría centrado en una participación más amplia de los miembros. Más adaptable y flexible. Desventajas: Depender mucho de los voluntarios y “construir” el Movimiento podría tener prioridad sobre “actuar” como Movimiento.	Secretariados regionales/temáticos/de país que pueden o no estar albergados por organizaciones que son miembros del Movimiento y que darían a estos Secretariados más margen para desarrollar su propia estructura que se adapte a sus contextos. Ventajas: Permite la coordinación y la acción receptiva a nivel regional, temático y nacional y también que los miembros se alineen y conecten en áreas de interés y prioridad. Desventajas: Riesgo de aislamiento, voz y estructura global menos coordinadas y visibles y duplicación de las redes regionales existentes.

Como medidas puente entre el corto y el largo plazo, el ICG adoptará las siguientes medidas específicas mientras se llevan a cabo las consultas y la construcción de consenso:

- Revisar los comentarios recibidos a través del proceso de consulta y desarrollar una estructura más concreta para su consideración (esto puede requerir asesoría legal, etc.);
- Elaborar un presupuesto para la transición y facilitar una conversación sobre si (y cuándo) se puede realizar la transición. Si la opción no es factible, por ejemplo, por motivos presupuestarios, se deberían considerar las mejores alternativas posibles;
- Recaudación de fondos para hacer posible la transición;
- Compartir información con el Movimiento más amplio sobre la transición, consultar sobre cuestiones clave y también alentarlos a participar activamente en el proceso. Esto incluiría involucrarse específicamente con actores globales y regionales, para encontrar las mejores formas de colaboración que sean mutuamente beneficiosas para el Movimiento y los actores involucrados; y,
- Implementar la transición. Esto podría incluir, dependiendo de lo que realmente se decida como estructura del Movimiento, desarrollar documentos básicos que establezcan la estructura y modalidades del Movimiento, facilitar el proceso de selección (o elección) de puestos de liderazgo, negociar con las organizaciones anfitrionas o registrar el Movimiento, junta de reclutamiento y miembros del personal, etc.

Como esto sucederá en paralelo con el funcionamiento del ICG como Movimiento-estableciendo su estrategia, implementando actividades, etc.-, es probable que este proceso lleve tiempo. Esto es algo en lo que debemos ser realistas al pensar en las medidas que deben implementarse y los plazos relacionados. El ICG considerará estas medidas puente cuando desarrolle la opción concreta al final del proceso de consulta. Finalmente, vale la pena señalar que el consenso del Movimiento más amplio puede ser retrasar una decisión sobre la estructura y proceder de una manera más fluida hasta (y a menos) que sea necesario examinar las estructuras en el futuro. Si se toma este tipo de decisión, entonces la conversación sobre medidas provisionales o puente implicaría un período posiblemente más largo, a que si hubiera una estructura clara por la cual trabajar.

Preguntas para consideración

a. Para las opciones a corto plazo (2024-2025)

Teniendo en cuenta la expansión e intensificación del trabajo proyectadas después del lanzamiento del Movimiento, a corto plazo surgen una serie de **preguntas estructurales**:

1. ¿Debería ampliarse el mandato del ICG por un período adicional de 1 a 2 años?
2. ¿Debería reestructurarse y/o ampliarse el ICG para permitirle satisfacer las crecientes demandas de un rol ampliado como se indicó anteriormente?
3. ¿Debería haber una nueva campaña de reclutamiento para el ICG, para atraer nuevos miembros, y cómo debería llevarse a cabo?
4. ¿Debería ISI continuar como Secretaría del ICG y debería haber alguna revisión o cambio en su papel?
5. ¿Cómo puede el ICG lograr mejor la participación del Movimiento más amplio y darles un mayor sentido de propiedad sobre el Movimiento y de participación en la toma de decisiones?
6. ¿Existen otras estructuras que deban establecerse en el corto plazo, por ejemplo, un espacio exclusivo para quienes han vivido experiencias de apatridia, comités directivos temáticos o grupos de trabajo?
7. ¿Cómo se puede utilizar este período para la transición a la estructura de más largo plazo acordada por el Movimiento?

Estas preguntas constituyen la primera serie de preguntas que se discutirán más a fondo con el Movimiento más amplio durante la fase de consulta. Sobre la base de los resultados de estas discusiones, será posible desarrollar un plan a corto plazo para el período 2024-2025.

b. Para las opciones a largo plazo (2026-en adelante)

A continuación, se presentan las preguntas clave a considerar al pensar en la estructura y las modalidades del Movimiento a largo plazo. Todos los miembros del Movimiento más amplio tendrán la oportunidad de responder estas preguntas. Con base en las respuestas recibidas, el ICG desarrollará un plan más concreto de consulta e implementación. Un cronograma realista para la implementación sería después de 2025, teniendo en cuenta también los desafíos relacionados con el financiamiento, la capacidad y los recursos en general, así como las otras prioridades a corto plazo del Movimiento que deben llevarse a cabo.

1. ¿Deberíamos registrar el Movimiento como una ONG?

Una de las cuestiones clave a considerar son los pros y los contras de registrar el Movimiento como organización. Si lo registramos, el Movimiento será una entidad independiente, que no dependerá de otras organizaciones para "alojarlo". Sin embargo, el acto de registro formalizará inmediatamente la

estructura y la situará dentro de un marco regulatorio. Habrá dudas sobre dónde es mejor registrar el Movimiento, con implicaciones en términos de regulaciones, dotación de personal y acceso al financiamiento. Si seguimos el modelo descentralizado, podremos registrarnos en varios países. Esto complicará aún más la estructura, con costos adicionales.

Asimismo, deberíamos considerar las alternativas al registro. ¿Cuáles son las consecuencias de no registrar el Movimiento? ¿Resultará esto en que las organizaciones que acogen al Movimiento ejerzan demasiado poder? ¿Existen otros riesgos relacionados con la dotación de personal, etc.? También puede ser una opción ver el Movimiento como un “colectivo” y utilizar una plataforma o espacio en línea, como Open Collective, para organizar y convocar el Movimiento. Finalmente, está la pregunta de si registrar el Movimiento es un objetivo a largo plazo que debemos considerar en una etapa posterior, reconociendo al mismo tiempo que aún no hemos llegado a ese punto.

2. ¿Qué estructuras de gobernanza debemos tener?

Puede que sea prematuro hacer esta pregunta hasta que tomemos otras decisiones (sobre registro, estructura, etc.). Sin embargo, vale la pena analizar si existen estructuras y requisitos mínimos de gobernanza de “buenas prácticas” que el Movimiento quiera implementar, independientemente de la estructura con la que terminemos. Por ejemplo, ¿debería haber una Junta Directiva que proporcione supervisión? ¿Qué características buscamos en los miembros de la Junta Directiva? ¿Debería haber una función de asesoramiento? ¿Cuáles son las relaciones y líneas de reporte y rendición de cuentas entre la Junta Directiva, los líderes del Movimiento, la Secretaría, los miembros en general, etc.?

3. ¿Qué estructuras de liderazgo debemos tener? Cómo debemos seleccionar a las personas para las posiciones de liderazgo? ¿Cómo avanzamos hacia un liderazgo basado en experiencia vivida, y cuál es el rol de aquellas personas sin experiencia vivida?

En pocas palabras, ¿dónde reside el poder dentro del Movimiento y cómo se comparte entre las diferentes partes interesadas? Existe un compromiso declarado de centrarse y ser liderados por aquellos que han vivido experiencias de apatridia, pero ¿cómo se ve esto en la práctica? ¿Y qué significa esto para los roles que pueden desempeñar quienes no tienen experiencia vivida? ¿Cuál es la relación entre quienes sirven en la Secretaría y quienes ocupan puestos de liderazgo y responsabilidad? ¿Cómo se involucra significativamente el Movimiento más amplio para ayudar a dar forma a la estrategia y las prioridades del Movimiento? Y, otro aspecto importante es ¿cómo seleccionamos a las personas para roles de liderazgo y cómo las apoyamos para que desarrollen las habilidades y capacidades que les permitan desempeñarse exitosamente en esos roles?

4. ¿Cómo debería funcionar la Secretaría y cuál debería ser su papel?

Dependiendo de la estructura que adoptemos, ¿qué tipo de papel deberían desempeñar las Secretarías? ¿Qué necesita la Secretaría para hacer su trabajo correctamente y cómo garantizamos la responsabilidad mutua entre la Secretaría y quienes ocupan puestos de liderazgo? ¿Cuáles son los riesgos de que la Secretaría se exceda en su papel o se apropie más del Movimiento? De manera similar, ¿cuáles son los riesgos de que el Movimiento sea ineficaz debido a que la Secretaría no lo impulsa?

5. ¿Qué tipo de criterios/estructuras deberían ser determinados para la membresía?

¿Cuáles son los criterios para ser miembro del Movimiento? ¿Los criterios actuales (personas alineadas con el manifiesto del Movimiento, que no representan agencias de la ONU o gobiernos) son suficientes o necesitamos darle más cuerpo a esto? ¿Se debe esperar que los miembros asuman un compromiso particular de contribuir a las actividades del Movimiento, de las cuales serán responsables? ¿Deberíamos

categorizar las membresías individuales e institucionales? ¿Deberíamos hacer una distinción entre los miembros que han vivido una experiencia de apatridia y los que no la tienen?

6. ¿Qué estructuras deberían existir para garantizar una mayor apropiación y participación del movimiento en el cumplimiento de los objetivos del Movimiento?

¿Cómo se puede alentar al Movimiento más amplio a participar activamente en el Movimiento y sentir un sentido de propiedad a este respecto? ¿Cómo puede el Movimiento contribuir a la membresía más amplia y cómo se puede lograr que la membresía más amplia apoye al Movimiento? ¿Cuáles son los riesgos de alienación o conflicto entre quienes ocupan puestos de responsabilidad y el Movimiento más amplio, y cómo pueden mitigarse?

7. ¿Cómo se sitúa el Movimiento dentro del ecosistema de apatridia y qué tan centralizados/descentralizados deberíamos estar?

¿Qué lugar ocupa el Movimiento dentro del ecosistema más amplio de la apatridia? ¿Garantiza esto un enfoque más centralizado a través de una Secretaría global? ¿Existe riesgo de duplicación y/o competencia con las redes regionales si se adopta un enfoque descentralizado? ¿Existe algún papel que las redes regionales puedan desempeñar para apoyar este enfoque descentralizado? ¿Cuáles son los riesgos asociados con eso? ¿Cómo fomentamos una comunicación, transparencia y colaboración sólidas entre el Movimiento y los actores globales y regionales clave?

8. ¿Cómo nos aseguramos de encarnar nuestra identidad, valores y principios como Movimiento?

¿Necesitamos tener más conversaciones sobre identidad, valores y principios, a la luz del debate sobre la estructura? ¿Cuáles son los valores y principios que pueden ser vulnerables a la erosión a medida que el Movimiento se vuelve más estructurado? ¿Cómo nos protegemos contra eso?

9. ¿Cómo logramos el equilibrio adecuado en términos de eficiencia, eficacia, sostenibilidad, seguridad y gestión de riesgos?

¿Cómo podemos asegurarnos de que la estructura del Movimiento nos permita en última instancia alcanzar nuestros objetivos tanto internos como externos? Cuando pueda haber una tensión entre estos, ¿cómo priorizamos y secuenciamos las acciones en el futuro?

10. ¿Quién habla en representación del Movimiento?

¿Debería el Movimiento haber identificado portavoces que estén autorizados (y capacitados y apoyados) para hablar en su nombre y representarlo externamente? ¿O debería haber un enfoque más ad hoc para esto? ¿Cómo nos protegemos contra cualquier miembro que afirme hablar en nombre del Movimiento y los riesgos relacionados de mensajes contradictorios o contradictorios, o incluso mensajes dañinos?

11. ¿Cómo tomamos decisiones? ¿Cómo establecemos nuestras prioridades, estrategias y objetivos?

Hablamos de toma de decisiones por consenso, pero ¿cómo se ve esto realmente? ¿Es práctico que todas las decisiones se tomen por consenso? ¿Qué se debe hacer cuando no se puede llegar a un consenso? ¿Qué decisiones se pueden delegar a la Secretaría, a quienes ocupan puestos de liderazgo o a la Junta Directiva? ¿Qué decisiones deberían requerir la participación de todos los miembros? De particular importancia son las decisiones con respecto al establecimiento de prioridades, estrategias y objetivos.

12. ¿Quién maneja el presupuesto?

¿Cómo fijamos nuestro presupuesto anual y quién es responsable de ello? ¿Cómo abordamos la recaudación de fondos y la toma de decisiones sobre qué gastos priorizar en situaciones en las que no hemos recaudado todo nuestro presupuesto?

13. ¿Cuáles son las cosas contra las que debemos protegernos/priorizar?

Con respecto a todo lo anterior, y considerando la discusión en la Parte 1, ¿cuáles son los principales elementos no negociables, en términos de valores y principios fundamentales a los que nos adheriremos, y que nuestra estructura y modalidades deben cumplir y también permitir que prosperen con éxito? ¿Cuáles son las principales preocupaciones que tenemos y las eventualidades contra las que debemos protegernos? ¿Cuáles son las principales cosas que debemos priorizar?

El compromiso colectivo con estas preguntas puede ayudarnos a identificar mejor dónde tenemos puntos en común, qué es realmente importante para nosotros y dónde aún podemos tener opiniones divergentes sobre el mejor camino a seguir. Estas conversaciones serán fundamentales para pensar en la estructura definitiva del Movimiento. Sobre la base de los resultados de estas discusiones, será posible desarrollar opciones más concretas para su consideración e implementación.